

# *Capital social y pymes internacionalizadas de Bizkaia\**

330

En el nuevo escenario de la sociedad del conocimiento, el capital social cobra un gran interés no sólo para los teóricos del desarrollo sino para las instituciones de promoción económica y social en Europa. Independientemente de cual sea la perspectiva de estudio, el concepto de capital social se refiere a las relaciones sociales de tipo horizontal basadas en la confianza y la reciprocidad.

El presente artículo pretende dar respuesta a algunas interrogantes relacionadas con el capital social en el territorio histórico de Bizkaia. El artículo presenta la investigación en curso, que estudia cómo afecta el capital social al desarrollo en Bizkaia, y en particular de sus pymes internacionalizadas.

*Ezagutzaren gizarte berri honetan, gizarte kapitalak izugarritzko garrantzia du, bai garapenaren teoriakoentzat eta baita Europan sustapen ekonomiko eta sozialaz arduratzen diren erakundeentzat ere. Ikerketaren ikuspegia bat edo bestea izanik, gizarte kapitala kontzeptua konfidantza eta elkarrekikotasunean oinarritutako harreman sozial horizontalez arduratzen da.*

*Artikulu honek, Bizkaiko herrialde historikoan, gizarte kapitalarekin erlazionatutako zenbait galdera erantzuteko asmoa du. Era berean, Bizkaian, eta zehazki internazionalitatutako ETEetan, gizarte kapitalak garapenean nola eragiten duen aztertzeke helburua duen uneko ikerketa aurkezten du.*

In the knowledge society new scenario, social capital takes interest not only for the Development theoreticians but also for the European economic and social promotion institutions. Independently of what is the research perspective, the social capital concept refers to horizontal social relations based on trust and reciprocity. The present article tries to give an answer to some questions related with social capital in Biscay's territory. The article displays the research ongoing, which studies how the social capital affects to Biscay's development, and particularly to internationalised SMEs.

---

\* Este artículo ha sido escrito en el contexto del Proyecto de Investigación «Bizkaiko PYMEei zuzendutako enpresa digital hedaturen garapena eta aplikazioa ingurune globalizatu batean» [Desarrollo y aplicación de la empresa digital extendida a las PYME de Bizkaia en un entorno globalizado (BEDI)]; que cuenta con la financiación del Departamento de Innovación y Promoción Económica de la Diputación Foral de Bizkaia.

## ÍNDICE

1. Introducción
  2. Orígenes del capital social
  3. Capital social y desarrollo económico
  4. Capital social y las pymes internacionalizadas de Bizkaia
  5. Primeros resultados empíricos de un estudio piloto
  6. Conclusiones
- Referencias Bibliográficas

Palabras clave: capital social, desarrollo económico, internacionalización

N.º de clasificación JEL: A13, O10, O19

### 1. INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XIX, Estados Unidos y Europa protagonizaban uno de los cambios sociales más importantes de la historia de la humanidad, el paso de la sociedad agrícola a la industrial. Masas ingentes de población emigraron de las áreas rurales hacia los centros industriales urbanos. En la actualidad, la sociedad occidental está envuelta, de nuevo, en un proceso de honda transformación social, tan grande o quizás mayor al protagonizado en sus albores por la sociedad industrial.

Según los expertos, en los últimos años, se ha ido afianzando un nuevo modelo de sociedad, la sociedad del conocimiento, basada en profundos cambios que modifican el orden socioeconómico mundial establecido por la sociedad industrial en

el siglo XX. La inteligencia, el conocimiento y la creatividad representan los valores fundamentales de este nuevo tipo de sociedad.

La llamada Nueva Economía, surgida en Estados Unidos en la década de los noventa, representa un período de transición bajo denominaciones diversas, como la de sociedad post-industrial, o sociedad de la información, o también sociedad del conocimiento.

La globalización, la revolución tecnológica digital y los cambios en los patrones de consumo representaron tres pilares fundamentales de la nueva economía. Sin embargo, la instauración de la sociedad del conocimiento es un proceso más amplio e inacabado de cambio social, construido no sólo sobre nuevos fundamentos

económicos sino sobre la base de una nueva estructura social y cultural. Aunque todavía es difícil determinar cuáles serán las consecuencias últimas del cambio social que ahora protagonizamos, ya se pueden identificar algunos de los embriones más significativos que envuelven el nuevo contexto de la llamada sociedad del conocimiento.

El conocimiento representa la piedra angular de esta sociedad, alcanzando por primera vez el rango de factor de producción. El conocimiento no sólo representa un recurso implícito para la producción del conjunto de bienes y servicios, sino que también se ha convertido en una mercancía objeto de transacción económica. Sin embargo, cuando el conocimiento es tácito, es una mercancía difícilmente reproducible. Algunos ejemplos de este tipo de mercancías son las capacidades, habilidades y el talento que incorpora la fuerza de trabajo en la actividad económica.

En este sentido, algunos expertos en innovación y desarrollo económico han comenzado a remarcar la importancia que tienen, junto con las relaciones de carácter horizontal o redes, algunos factores sociales, tales como la creatividad, la confianza o la tolerancia, que caracterizan las economías actuales más dinámicas. Esto se une a la concepción evolutiva de la tecnología como un proceso enraizado institucional y socialmente.

De hecho, el desarrollo de gran parte de los países y de las regiones más desarrolladas está asociado, entre otros aspectos, a sus recursos humanos e intelectuales, así como al tipo de relaciones que se establecen entre los agentes de un sistema económico.

En este nuevo escenario, el capital social cobra un gran interés no sólo para los teóricos del desarrollo, sino para las instituciones de promoción económica y social en Europa. Independientemente de cual sea la perspectiva de estudio, el concepto de capital social hace referencia a dos aspectos fundamentales de las relaciones sociales, por un lado, en cuanto a forma de interacción social y en segundo lugar, como sistema de valores o normas compartidos. Desde esta perspectiva la concepción más básica del capital social se refiere a las relaciones sociales de tipo horizontal basadas en la confianza y la reciprocidad.

A pesar de que los factores implícitos en el concepto de capital social son difíciles de aprehender, dado que normalmente suelen estar implícitos e íntimamente ligados a las relaciones sociales de carácter horizontal y a la idiosincrasia cultural de un territorio, para un número creciente de estudiosos resultan cada vez más significativos a la hora de explicar el éxito económico de distintas comunidades.

Además el capital social contribuye a la cohesión social, por medio del fortalecimiento de la capacidad competitiva de los territorios y de las empresas.

Aunque en los últimos años también ha crecido el interés por el tema del capital social en el ámbito particular de las empresas, las investigaciones empíricas llevadas a cabo hasta el momento no son muchas al respecto. Las pymes suelen ser el principal objeto de análisis en este ámbito de estudio por varias razones. En primer lugar, porque las pymes representan la mayor parte del tejido empresarial europeo. Segundo, porque ellas están íntimamente relacionadas con el desarrollo

económico de los distintos territorios. En tercer lugar, porque el capital social parece que puede ayudar a superar ciertas barreras derivadas del tamaño que tienen las pymes y de manera especial en los procesos de innovación tecnológica.

El proyecto de investigación relativo al capital social y pymes internacionalizadas de Bizkaia que desarrolla Labein en el marco del Programa EDEK-BIZKAITEK de la Diputación Foral de Bizkaia, pretende dar respuesta a algunas interrogantes relacionadas con el tema del capital social en el territorio histórico de Bizkaia. Como veremos en próximos apartados, el objetivo de este estudio es estudiar cómo afecta el capital social a los resultados de desarrollo local de Bizkaia en general y de las pymes internacionalizadas en particular.

La clave de esta investigación es estudiar cual es el grado de implantación del capital social en el tejido industrial de Bizkaia y si las pymes que hacen uso de distintas clases de capital social obtienen resultados superiores a las que no lo practican.

En concreto, el objetivo de esta investigación es conocer la realidad del capital social en las pymes internacionalizadas de Bizkaia, y obtener información sobre la generación, gestión y formas de compartir el capital social en las pymes, para determinar cuáles son sus puntos fuertes y débiles.

En el presente artículo, además de presentar los principales contenidos del estudio arriba citado, se abordará algunos de los desarrollos teóricos más significativos relacionados con las teorías del capital social y del desarrollo económico en general, y empresarial en particular. Algu-

nos primeros resultados empíricos sobre el contexto general que circunda a las pymes internacionalizadas de Bizkaia en el tema del capital social completarán este documento.

## 2. ORÍGENES DEL CAPITAL SOCIAL

En los últimos años, el capital social es un tema que ha cobrado gran relevancia desde distintas perspectivas sociales de análisis. En este sentido, se podría decir que es un concepto crisol que une distintas disciplinas tales como la Política, la Economía y la Sociología.

Cada vez son más los teóricos e instituciones que hacen referencia a esta temática a la hora de explicar las causas que provocan la mayor cooperación entre los agentes de una comunidad o, incluso, el mayor desarrollo económico y social de ciertos territorios frente al estancamiento o declive de otras áreas geográficas.

La misma Unión Europea enfatiza cada vez más la temática del capital social, definiéndola en los siguientes términos: «capital social consiste en las características de las organizaciones sociales tales como redes, normas y confianza social que facilitan la coordinación y la cooperación para el beneficio mutuo».

Otras instituciones relacionadas con el desarrollo, tales como la OCDE o el Banco Mundial, muestran asimismo un creciente interés por la temática del capital social. La OCDE identifica el capital social con aquellas redes sociales que comparten normas, valores y acuerdos y que facilitan la cooperación inter e intragrupal (Cote y Healy, 2001:41).

Para el Banco Mundial, en cambio, el capital social sería el conjunto de instituciones, relaciones y normas que dan forma a las interacciones sociales. Dicho de otra forma, el capital social no es la mera suma de instituciones sino el *pegamento* que sustenta todo el entramado social.

A pesar de la relevancia alcanzada hoy por la temática del capital social, éste no es un concepto nuevo; surgió en Sociología hace casi cien años (Portes, 1998). Durkheim fue uno de los precursores del capital social. Este concepto estaba implícito en sus teorías sobre la anomia y la desviación social. En términos generales este autor llega a afirmar que los fuertes lazos con la comunidad son un antídoto contra las conductas sociales desviadas.

Max Weber también trató el tema del capital social pero desde la perspectiva de la Economía Sociológica. Weber enfatiza en su análisis la importancia de algunos elementos fundamentales que ayudan a entender la influencia del capital social en el desarrollo local y en el espíritu emprendedor, tales como las redes que se establecen a través de las relaciones personales de naturaleza no económica. Las redes basadas en la confianza permiten la circulación de la información e influyen en la economía, ya que promueven el intercambio de la misma a un menor coste de transacción tanto entre las empresas como entre éstas y sus clientes.

Tras estas aportaciones realizadas por teóricos de gran relevancia, hubo un largo periodo en el que el capital social perdió interés como objeto de estudio, convirtiéndose en un tema marginal hasta bien entrados los años noventa. El enfoque keynesiano de la economía, así como

el paradigma fordista de la organización dominante en las ciencias sociales hasta la crisis de los años setenta, condicionaron de manera negativa en el desarrollo teórico de esta temática.

De hecho, aspectos clave del capital social como son el contexto en el que se mueven las empresas o las relaciones de carácter horizontal quedan relegados como objeto de estudio por los enfoques antes citados.

En el nuevo contexto internacional caracterizado por la globalización, aceleración del cambio tecnológico y formas post-fordistas de producción, el conocimiento y el aprendizaje toman una creciente relevancia en el conjunto de la economía y en las del ámbito regional y local en particular.

En este nuevo escenario, junto con la innovación y el cambio tecnológico, cobran una mayor relevancia factores económicos de nuevo talante, tales como el capital social y el capital intelectual. En otras palabras, el desarrollo económico se relaciona ya no sólo con los factores tradicionales económicos (tierra, capital y trabajo) sino con factores intangibles, tales como las capacidades individuales y colectivas de una organización, las relaciones de cooperación basada en la confianza o los valores compartidos entre empresas.

El capital social reaparece con renovado ímpetu en la investigación académica desde finales del siglo xx. Pierre Bourdieu (1985) y Coleman (1988 y 1990) son considerados los pioneros de la investigación moderna del capital social, y aunque la trayectoria teórica del primero esté más ligada al debate surgido en torno a la sociología clásica del capital, am-

bos son piezas fundamentales en la definición del marco teórico del capital social.

Según Coleman «el capital social se define por su función, no es una entidad única, sino varias entidades que tienen características en común, tales como su pertenencia a la estructura social o que todas ellas facilitan ciertas acciones de los individuos que se encuentran dentro de las estructuras» (Coleman, 1990:302).

El capital social puede expresarse a través de tres formas distintas. En primer lugar, el capital social tiene que ver con las obligaciones y expectativas que impone un ambiente social según su nivel de confianza. En segundo lugar, el capital social se relaciona con el nivel de información que circula a través de la estructura social, y que es la base de la acción social. Y en tercer lugar, este concepto se relaciona con las normas sociales que llevan implícitas sanciones efectivas.

Por otro lado Putman ha sido uno de los autores que más ha influido en la difusión del concepto del capital social en nuestros días. Destacaría su perspectiva empírica y política de análisis. De hecho este autor relaciona el capital social con la participación política y el asociacionismo en países tales como Italia o Estados Unidos.

Conceptualiza el capital social como un producto social que beneficia a aquellas comunidades donde las relaciones sociales se basan en un alto grado de asociacionismo y confianza. Frente a otros autores como Coleman o Bourdieu que consideran el capital social como un atributo del individuo, Putman lo define como un rasgo social.

Este autor define el capital social como «el conjunto de redes, normas y confianza que permite a los participantes en una comunidad actuar conjuntamente de forma más eficiente para conseguir objetivos compartidos» (Baron *et al.*, 2000)

Este autor subraya los efectos positivos y cuantificables del capital social sobre la sociedad, tales como el menor índice de criminalidad, mejores niveles educativos y económicos y un gobierno más efectivo.

Asimismo, sobresale el particular auge adquirido actualmente por el estudio del capital social desde la perspectiva del desarrollo económico en general, y de la empresa en particular, como veremos a continuación.

El hecho de que existan cada vez más autores que relacionan el capital social y el desarrollo económico le ha dado a esta temática una gran actualidad en los últimos años. Sin embargo, son pocas las investigaciones empíricas desarrolladas hasta el momento como veremos en los apartados siguientes.

### 3. CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO ECONÓMICO

En la actualidad se pueden distinguir distintas y significativas perspectivas de análisis en el ámbito del capital social y el desarrollo económico.

Fukuyama (1995), por ejemplo, compara distintos niveles de confianza con la posición económica y la cultura de distintos países. Según este autor, la confianza está relacionada con el nivel de democracia, prosperidad económica, así

como con la ventaja competitiva de un país.

En cambio Woolcock (2001) está especialmente interesado en desarrollar una definición del capital social. En este sentido subraya la necesidad de llegar a una definición consensuada del mismo, con el objeto de aunar conceptos y reglas entre los estudiosos de esta problemática. Woolcock (1998), además, relacionó el concepto de capital social con el concepto socioeconómico del enraizamiento o arraigamiento<sup>1</sup> (Granovetter, 1985).

Granovetter incidió sobre el hecho de que los lazos débiles en las relaciones sociales pueden ser más útiles que los lazos sociales fuertes, especialmente en aquellos casos donde las relaciones se establecen sobre una lista de contactos sociales demasiado limitada, pudiendo llegar a establecerse una sobre-dependencia en las relaciones sociales (Grabher, 1993).

Woolcock, siguiendo a Evans (1995), subrayó la importancia de la autonomía de los actores económicos para conseguir un verdadero desarrollo económico; el capital social conformado por redes no locales de profesionales y la industria, es un elemento fundamental en el sustento de la autonomía de los actores económicos necesario para el desarrollo económico.

Woolcock define cuatro tipos de capital social o de interdependencias, teniendo en cuenta los conceptos de enraizamiento o arraigamiento y autonomía:

- 1) El valor de integridad y la reputación que ofrece la pertenencia a una asociación profesional determinada.
- 2) La integración y pertenencia a una comunidad determinada concede beneficios a bajo coste, derivados del efecto del enraizamiento o arraigamiento y bajo la expresión de autonomía.
- 3) La unión o pertenencia a redes locales o no locales en función de un fin común.
- 4) La sinergia como habilidad para unir diferentes grupos de la administración, incluyendo distintos programas y políticas gubernamentales.

Aunque pertenecer a una asociación profesional ofrece un tipo de integración basada en la confianza, este tipo de interacción prioriza la consecución de los resultados, la idea de negocio o de oportunidad económica.

Para la integración en una comunidad son prioritarios los beneficios no económicos. Sin embargo, cuando las redes se establecen entre agentes económicos como las pymes, es difícil imaginar que la interacción no persiga, de algún modo, la transacción económica. Cuando se trata de interacciones no monetarias, normalmente éstas se transforman en «consejos». Un ejemplo claro en este sentido lo encontramos cuando hay un cambio legislativo que afecta a la industria, y los empresarios intercambian opiniones y consejos al respecto.

La sinergia es quizás la forma de capital social que se distancia más del resto. Normalmente, este tipo de relaciones buscan el apoyo financiero por parte del gobierno en forma de consejos, subvencio-

---

<sup>1</sup> El término relaciona la acción social y sus efectos, con la naturaleza de las relaciones sociales que la inducen, entroncadas en un entorno determinado.

nes directas, la bajada de impuestos o los contratos preferenciales a empresas, que a cambio financian intereses partidistas.

Cuando se analizan este tipo de interacciones, la pregunta clave que surge en torno al capital social es: cuánto de lo que se ha intercambiado se consideran relaciones gratuitas o interdependencias no comerciales.

El análisis de las relaciones basadas en el intercambio no económico es especialmente significativo para autores como Dosi (1998) o Storper (1995).

Storper concibe este tipo de intercambio como un convencionalismo o forma de etiqueta práctica en las relaciones basadas en el capital social; Dosi, en cambio, las define como desbordamientos o externalidades (Feldman & Audretsch, 1999, Cooke, 2002).

Actualmente las relaciones entre empresas son cada vez más transacciones de libre coste (Storper, 1995; Maskell, 2000). En otras palabras, la confianza en las relaciones de la empresa sólo actúa como un acto protocolario.

Por otro lado, destacaría la clasificación realizada por Sako (1992) que establece los siguientes tipos de relaciones: a) Relaciones Contractuales de Manga Ancha (RCMA) y, b) Relaciones Contractuales Obligatorias (RCO). Son dos extremos de una sucesión continua de relaciones.

Ambos tipos de relaciones expresan sus diferencias en los siguientes términos:

- 1) Las RCO se basan en un mayor nivel de confianza, cooperación y compromiso, y permiten un mayor grado de libertad que las RCMA que normalmente definen los térmi-

nos de intercambio y duración de contrato de manera clara y concisa.

- 2) Ambos tipos de relaciones conllevarían costes. Ahora bien, mientras que los costes relacionales, es decir, los costes derivados de la negociación, seguimiento, etc., que Williamson define como costes de transacción son significativamente más altos en el caso de las RCMA, los costes de inversión relacionados con la confianza y confidencialidad son, por el contrario, superiores en las RCO que en las de RCMA.

Ambos tipos de relaciones dependen de distintos tipos de confianza: a) la confianza contractual y, b) la confianza basada en la competencia. La confianza contractual se basa en el propio interés de las personas, basado en expectativas de acuerdos específicos. La confianza basada en la competencia se identifica con el capital activo y con las expectativas de que las actividades se lleven a cabo diligentemente. Las RCO se basan, asimismo, en otro tipo de confianza basada en la buena voluntad, o lo que es lo mismo en el mantenimiento de las promesas explícitas.

Según Sako, las RCO son más eficientes que las RCMA, especialmente en los casos que se requiere un mayor nivel de especificación de los activos y resultados personalizados. En estos casos, se expresa la ventaja extra del capital social por el que las relaciones personales añaden valor al intercambio monetario y formal de la relación, y facilita la codificación del conocimiento.

En adelante citamos algunos factores que pueden facilitar la efectividad de las RCO, tales como:



- La convergencia de las expectativas comerciales relacionadas con los niveles de competencia, intercambio de información, etc.
- Clara percepción de interdependencia.
- Sentimiento compartido de justicia basado en la conducta del más fuerte hacia el más débil.

Las Relaciones Contractuales Comparadas también demuestran ser más eficientes cuando se trata de llevar a cabo procesos de innovación, donde la información y las interacciones basadas en la confianza son elementos clave para la empresa.

Por otro lado, también se ha comprobado que las pymes intensivas en conocimiento se involucran rápidamente en el aprendizaje colectivo (Keeble *et. al.*, 1997). También se ha observado como las pymes con más éxito son aquellas que forman parte tanto de redes nacionales (Smallbone, *et al.*, 1997; North and Smallbone, 1996) como de las internacionales.

Las investigaciones realizadas dentro de este campo demuestran cómo el capital social puede ayudar a generar el conocimiento explícito y tácito en las pymes en general, y en aquellas intensivas en conocimiento en particular, ayudando a crear la base de la ventaja competitiva empresarial.

Otros autores subrayan la importancia de los lazos con otros actores sobre todo a la hora de integrar el conocimiento tácito, dado que éste hace que el proceso de aprendizaje sea más rápido, influyendo directamente en la reducción del tiempo y del coste requerido para desarrollar nuevos productos y servicios.

Aunque son todavía pocos los estudios empíricos que avalan el significado real que tiene el capital social en los resultados generales de las empresas, y en los procesos de innovación en particular, lo cierto es que de unos años a esta parte han comenzado a realizarse algunos investigaciones que alumbran los primeros datos en este sentido, como veremos en el siguiente apartado.

#### 4. CAPITAL SOCIAL Y LAS PYMES INTERNACIONALIZADAS DE BIZKAIA

Capital social y las pymes internacionalizadas de Bizkaia es un proyecto de investigación<sup>2</sup> que tiene por objeto estudiar como afecta el capital social a los resultados de desarrollo local de la provincia de Bizkaia en general y de las pymes internacionalizadas en particular. La clave de esta investigación es estudiar cual es el grado de implantación del capital social en el tejido industrial del territorio histórico de Bizkaia y si las pymes que hacen uso de distintas clases de capital social obtienen resultados superiores a las que no lo practican.

En otras palabras el objetivo es conocer la realidad del capital social en las pymes internacionalizadas de Bizkaia y obtener información sobre la generación, gestión, mejora y formas de compartir el capital social para determinar cuáles son sus puntos fuertes y débiles.

---

<sup>2</sup> La unidad de Desarrollo Regional, de LABEIN-TECNALIA, lleva a cabo este proyecto de investigación en el marco del Programa EDEK-BEDI sobre «Desarrollo y aplicación de la empresa digital extendida a las PYME de Bizkaia en un entorno globalizado» financiado por la Diputación de Bizkaia.

Aunque hay pocos antecedentes de investigación empírica en el ámbito del capital social y el desarrollo económico, varios países europeos han llevado a cabo interesantes iniciativas en este terreno.

En primer lugar, destacaríamos el caso de la investigación hecha por la Universidad Aarhus de Dinamarca. El principal objetivo de esta investigación es explorar si el capital social es un nuevo factor de producción. Ello podría ayudar a explicar las diferencias de crecimiento entre países aparentemente iguales. Este proyecto se realiza por medio de una encuesta realizada a 16 regiones de diferentes países con distintos grados de desarrollo y ambientes culturales. Además, este proyecto persigue otros objetivos tales como estudiar la distribución del capital social en diferentes países y sus consecuencias sobre la variación del crecimiento económico y el desarrollo social, así como la distribución del capital social entre varios grupos sociales de un mismo país y sus consecuencias en la integración social y económica de los mismos.

Asimismo, la Universidad de Brunel de Alemania realizó otra interesante investigación sobre el capital social en las pymes. Fue un estudio piloto cuyo principal objetivo era identificar las diferencias conceptuales existentes entre los directores y propietarios de pymes en relación al capital social, así como el grado de importancia que tenía éste en sus vidas y en sus negocios.

Dentro del Quinto Programa Marco Europeo, el Proyecto CONCISE, desarrollado por distintas instituciones europeas, tiene como objetivo examinar de qué manera las empresas integrantes de la Eco-

nomía Social generan capital social, contribuyendo así al desarrollo de la economía local, la cohesión social y la inclusión. El proyecto persigue el desarrollo de indicadores que midan conceptos claves y que ayuden en la construcción de un marco metodológico que permita identificar distintos perfiles socioeconómicos locales.

La Universidad de Cardiff (Gran Bretaña) también hizo un estudio comparativo entre pymes europeas sobre innovación y capital social. Muchos de los programas europeos que apoyan la innovación en las pymes parten de la creencia de que la cooperación y el intercambio de experiencias y recursos a través de redes ayudan en los procesos de innovación de las pymes. A través de esta investigación se determina si los programas públicos están bien diseñados de acuerdo a las necesidades de las pymes. En concreto se comparan las experiencias de Dinamarca, Irlanda y País de Gales y se comprueba qué tipos de programas apoyan mejor a las pymes. El proyecto establece los puntos fuertes y débiles de las diferentes redes y de los programas de colaboración e identifica el impacto de las políticas y programas sobre los usuarios finales.

Debido al importante peso que tienen las pymes en la economía vasca en general, y en la de Bizkaia en particular, es primordial conocer la utilización del capital social entre las mismas, así como los posibles beneficios que ello comporta en el desarrollo local de la provincia. De hecho en la actualidad parece confirmarse que a través de la cooperación, las pymes pueden superar ciertas barreras en la innovación tecnológica debidas a su tamaño.

En el caso concreto de las pymes, el capital social tiene consecuencias positivas, al menos en los siguientes sentidos:

- a) El capital social activa y acelera los procesos de intercambio y creación de conocimiento e innovación.
- b) Reduce significativamente los costes de transacción, como por ejemplo los costes de búsqueda de información, costes de negociación y toma de decisiones, etc. El capital social puede verse, por tanto, como uno de los factores cruciales para obtener una ventaja competitiva en empresas.
- c) Mejora la productividad reduciendo la incertidumbre en la especialización y la división del trabajo.
- d) Mejora la cantidad y diversidad de conocimiento que un individuo puede mejorar.

Sin embargo, también hay autores que subrayan que hay formas específicas de capital social que pueden influenciar negativamente a la economía (Woolcok, 2001). Ciertas formas de capital social fortalecen valores conservadores y promueven actitudes pasivas. Los resultados de tales formas de capital social benefician sólo a un número limitado de participantes en redes cerradas. En consecuencia, esto puede ser obstáculo, en lugar de un beneficio, para la innovación y el desarrollo local. En este sentido, ¿es el capital social como el colesterol?, ¿existe un capital social bueno y uno malo en términos de desarrollo económico?

La investigación relativa a capital social y pymes internacionalizadas de Bizkaia entiende por capital social el ejercicio de confianza, reciprocidad e intercambio

de relaciones entre empresas y organizaciones.

La confianza es uno de los ingredientes principales del capital social. La confianza expresa el sentimiento de fiarse de otras personas y es a menudo el beneficio no intencionado de intercambios y transacciones. Es a la vez un medio y un resultado de las relaciones.

La confianza influye directamente en la reducción de los costes de transacción —por ejemplo, la confianza hace que no se necesite cerrar una relación mediante contrato—.

La reciprocidad significa que un actor actúa hacia el otro de la misma manera que el otro ha actuado primeramente con él. En otras palabras viene a ser el intercambio de valor equivalente —un favor por otro favor—. Aunque también se pueden hacer favores sin saber exactamente cuándo serán devueltos y en qué forma.

El intercambio mutuo significa literalmente compartir un sentido común. En otras palabras, significa que el intercambio puede estar gobernado por el sentido global de desarrollo o bienestar, y no por el propio interés, ni intercambio estricto.

Las normas de reciprocidad, mutualidad y confianza crean el valor del contexto en el que el capital social crece. Sin embargo, son las redes sociales las más esenciales para la creación y el mantenimiento del capital social. Por ello donde las redes horizontales son fuertes y abundantes, la cooperación para el mutuo beneficio suele ser mayor. El sentimiento de pertenencia a un grupo, lugar o causa común también favorece al capital social.

La investigación hecha en este artículo combina un estudio de gabinete y un es-

tudio *ad-hoc* de carácter empírico. El estudio de gabinete tiene como objetivo la construcción de indicadores acerca del asociacionismo y a la confianza existente en el tejido empresarial de Bizkaia y su contribución al desarrollo local del Territorio Histórico. El estudio empírico, en cambio, aborda el ámbito específico del capital social en las pymes internacionalizadas de Bizkaia desde la perspectiva cualitativa y cuantitativa.

Junto al área central de investigación relativa al capital social en las pymes internacionalizadas de Bizkaia, el presente estudio combina otras cuatro áreas de investigación: marco conceptual del capital social, indicadores de capital social en las pymes internacionalizadas de Bizkaia, área de prospectiva y el *benchmarking*.

En adelante, describimos los principales objetivos del área central de análisis de la investigación empírica relativa a la realidad del capital social en las pymes de Bizkaia:

- a) Identificar las formas distintivas de utilización del capital social en las pymes. En otras palabras se identificarán distintas topologías de capital social entre las empresas encuestadas, diferenciando su tamaño, sector y localización.
- b) Detección de las fuentes de capital social dentro del objeto de estudio. Es decir, definir las fuentes por medio de las cuales el capital social es generado dentro de estas pymes, redes con otras pymes, movilidad laboral, asociacionismo, etc.
- c) Determinar la utilización real del capital social. O lo que es lo mismo, discernir si el capital social es una

realidad o un proyecto dentro de las pymes internacionalizadas de Bizkaia, pudiendo diferenciar además, si las pymes están preparadas para la mejora y utilización con un mayor rendimiento del capital social.

- d) Identificar cuáles son los beneficios conseguidos a través de la gestión, adecuada o inadecuada, del capital social. Por medio de una serie de indicadores económicos, se relaciona el capital social y la eficacia de las pymes, por medio de técnicas estadísticas de asociación, con el fin de conocer cual es el grado de influencia del capital social en estas pymes.
- e) Definir los requisitos para la mejora e implementación del capital social, identificando lagunas, debilidades y necesidades planteadas para la generación, mejora, gestión, etc., del capital social en las pymes.
- f) Analizar el efecto de las políticas regionales sobre la gestión del capital social dentro de las pymes. Conocer si las políticas regionales implementadas en Bizkaia apoyan al capital social mediante diferentes aspectos como pueden ser ayudas económicas, formación, planificación de redes, promoción de asociacionismo.

En la actualidad, se está llevando a cabo el trabajo de campo relativo a la encuesta sobre capital social y pymes internacionalizadas de Bizkaia sobre una muestra de 341 empresas, por lo que todavía no se pueden presentar los resultados de la misma. Sin embargo, seguidamente se presentan sus objetivos principales así como unos primeros resultados de carácter cualitativo sobre el

contexto general del capital social en el universo de estudio.

## 5. PRIMEROS RESULTADOS EMPÍRICOS DE UN ESTUDIO PILOTO

Dentro del proyecto BEDI y enmarcado en la definición del Universo de Estudio, se elaboró un cuestionario piloto dirigido a un reducido grupo de empresas con el perfil de pymes internacionalizadas de Bizkaia con el fin de conocer a priori (fase cualitativa), el contexto general que caracteriza a las citadas empresas en cuanto al capital social, y utilizar esta información en el diseño del cuestionario definitivo.

Dentro de éste primer estudio piloto, se han recogido sólo veintisiete cuestionarios, una muestra no significativa en términos estadísticos (no se pueden inferir conclusiones para la población de empresas estudiadas). De todas formas sus resultados son útiles para entender, en una primera aproximación empírica, cómo es el capital social dentro de estas empresas, así como para formular el cuestionario definitivo de la encuesta que en la actualidad se está llevando a cabo.

Los objetivos de este cuestionario son los siguientes:

- Identificar las formas distintivas de utilización de capital social; ya que por medio del cuestionario se discernirá el tipo de capital social que se produce en las pymes y si existen diferentes patrones.
- Detección de las fuentes de capital social dentro del universo objeto de estudio. Se trata de identificar los orígenes desde los que se genera el

capital social tanto dentro como entre las empresas.

- Determinación del grado de utilización del capital social. Se trata de conocer si el capital social es una realidad o un proyecto dentro de las empresas internacionalizadas de Bizkaia, y si están preparadas para su explotación con un mayor rendimiento y mejora.
- Cuáles son los beneficios conseguidos por la gestión adecuada o inadecuada del capital social.
- Identificación de las necesidades de mejora e implementación del capital social, identificando vacíos, debilidades y necesidades planteadas para la generación y mejora del capital social en las pymes.

Además, por medio de los datos compilados en este cuestionario, se podrá realizar una comparativa entre la realidad del capital social en las pymes Internacionalizadas de Bizkaia y las pymes de otras regiones europeas<sup>3</sup>.

A continuación se presentan los resultados obtenidos con el cuestionario piloto. Estos datos no son extrapolables estadísticamente, aunque nos ayudarán a describir el contexto general, además de formular las preguntas base para establecer hipótesis de partida a verificar tras la conclusión del trabajo de campo que se está llevando a cabo.

Dentro del cuestionario piloto (ver cuadro n.º 1), se realizaron una serie de preguntas relativas a capital social, con el fin

---

<sup>3</sup> El diseño del cuestionario se ha realizado para poder llevar a cabo un análisis comparado con otras regiones europeas, de acuerdo a los trabajos de Philip Cooke, Social Capital and SME Performance.

## Cuadro n.º 1

**Elementos del cuestionario piloto**

- 
- Nivel de asociacionismo.
  - Localización de las redes o asociaciones a las que pertenecen (local, regional, estatal, internacional).
  - Localización de las relaciones informales.
  - Naturaleza de los agentes con los que colabora.
  - Localización de los agentes con los que colabora.
- 

Fuente: Elaboración propia.

de tener una primera aproximación del grado de asociacionismo, en qué ámbito se realiza y cuál es la percepción de las empresas sobre cómo redonda en sus respectivas organizaciones.

Para comenzar, se preguntó a las empresas si pertenecían a una red o asociación de empresas<sup>4</sup> (gráfico n.º 1). Dentro de este cuestionario piloto se entiende por red de empresas a las relaciones inter-empresariales estructuradas creadas para responder de forma conjunta y solidariamente de manera flexible, bajo la dirección de una empresa emisora de órdenes, a una demanda volátil (tanto final como intermedia), en un espacio económico de relaciones productivas de bienes y servicios (Green, 1992).

En primer lugar, los datos recogidos en el cuestionario piloto parecen indicar que las pymes internacionalizadas de Bizkaia no participan en gran medida en redes o asociaciones. El alto nivel de

respuesta obtenido en el ítem relativo al Ns/Nc queda relativizado por el tamaño de la muestra al que se ha aplicado el cuestionario piloto, aunque también podría indicar que ciertas empresas ni siquiera están familiarizadas terminológicamente con las formas más básicas del capital social.

El ámbito de las redes o asociaciones a las que pertenecen las empresas entrevistadas es en primer lugar local, como podemos ver en el gráfico n.º 2<sup>5</sup>. A esta pregunta las empresas podían responder de forma múltiple ya que las redes o asociaciones a las que pertenecen pueden ser tanto locales como regionales, estatales o internacionales.

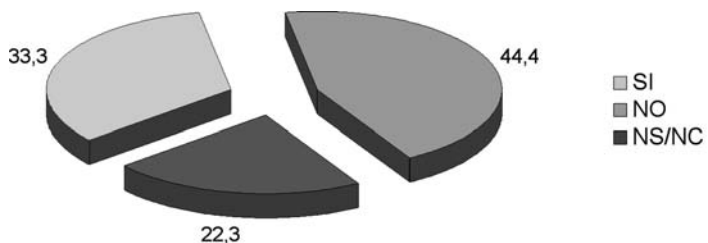
En segundo lugar, los datos del gráfico n.º 2 parecen indicar que las empresas de Bizkaia, aun siendo internacionalizadas, tienden preferentemente a participar en redes de ámbito local, y en mucha menor frecuencia en redes de ámbito in-

<sup>4</sup> Base de respuesta: 26.

<sup>5</sup> Base de respuesta: 10.

Gráfico n.º 1

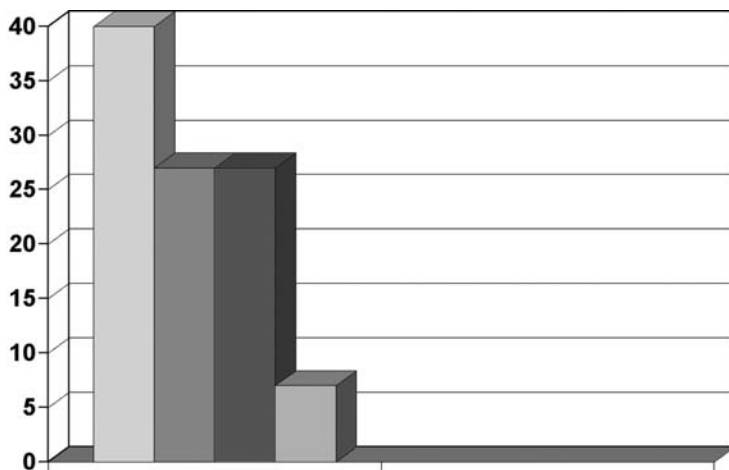
**Empresas que pertenecen a una red o asociación  
(en %)**



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos a partir de los cuestionarios.

Gráfico n.º 2

**Localización de redes o asociaciones a las que pertenecen  
(en %)**

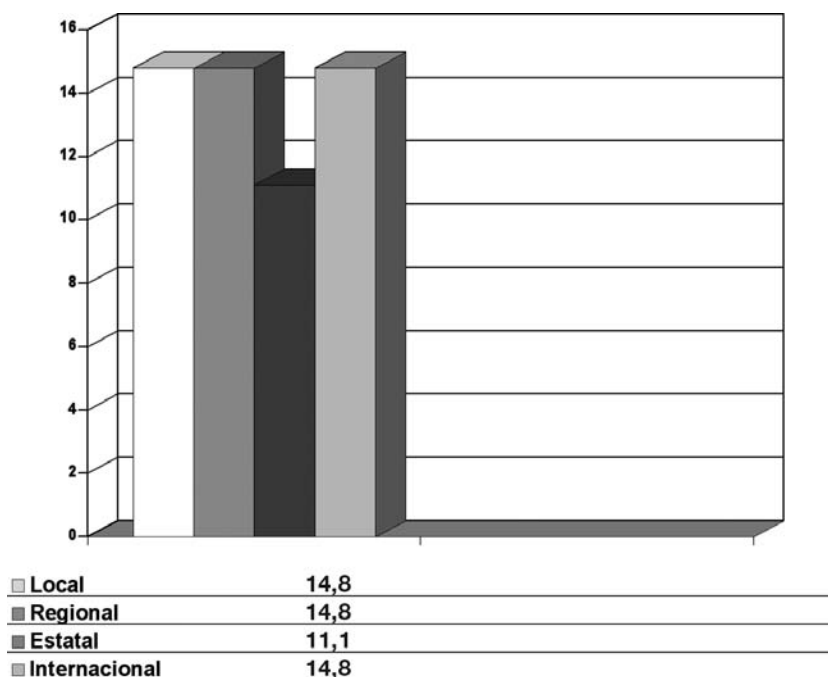


Local	40
Regional	27
Estatal	27
Internacional	7

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos a partir de los cuestionarios.

Gráfico n.º 3

### Relaciones informales por localización (en %)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos a partir de los cuestionarios.

ternacional. Las redes de carácter regional y nacional se desarrollan en un término medio. De alguna manera estos datos confirman que las redes están íntimamente relacionadas con la cultural local, y se efectúan más fácilmente cuando las relaciones pueden ser cara a cara.

El hecho de que el asociacionismo local sea a priori más frecuente que el resto también puede ser beneficioso para el desarrollo local, ya que ello retroalimenta la generación de capital social en ese ámbito.

Curiosamente cuando se tratan de relaciones informales<sup>6</sup>, el ámbito territorial parece perder importancia, ya que los niveles alcanzados por las distintas alternativas de respuesta, como se puede observar en el gráfico n.º 3<sup>7</sup> (la pregunta permite responder a la vez las diferentes opciones de lo-

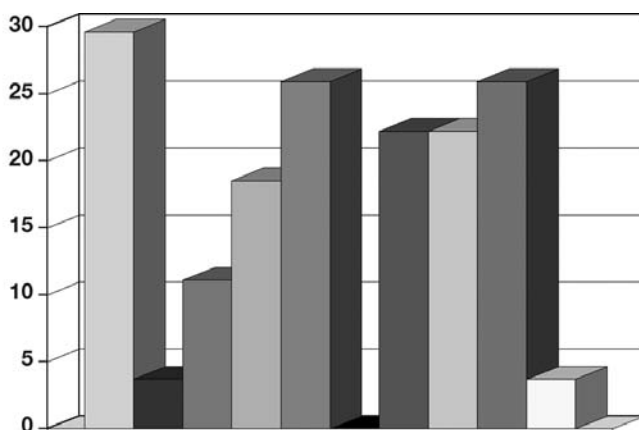
<sup>6</sup> Entendiendo por relaciones informales, aquellas relaciones no formales, basadas en la confianza y cooperación, y en muchos casos identificadas con las relaciones familiares, círculos cercanos de amistad o comunitarios.

<sup>7</sup> Base de respuesta: 22.



Gráfico n.º 4

**Relaciones con agentes  
(en %)**



□ Otras empresas	29,6
■ Inversores financieros	3,7
■ Consejeros financieros	11,1
□ Universidades	18,5
■ Centros tecnológicos	25,9
■ Soporte a empresas	0
■ Administración	22,5
□ Consultoría	22,5
■ Proveedores	25,9
□ Otras	3,7

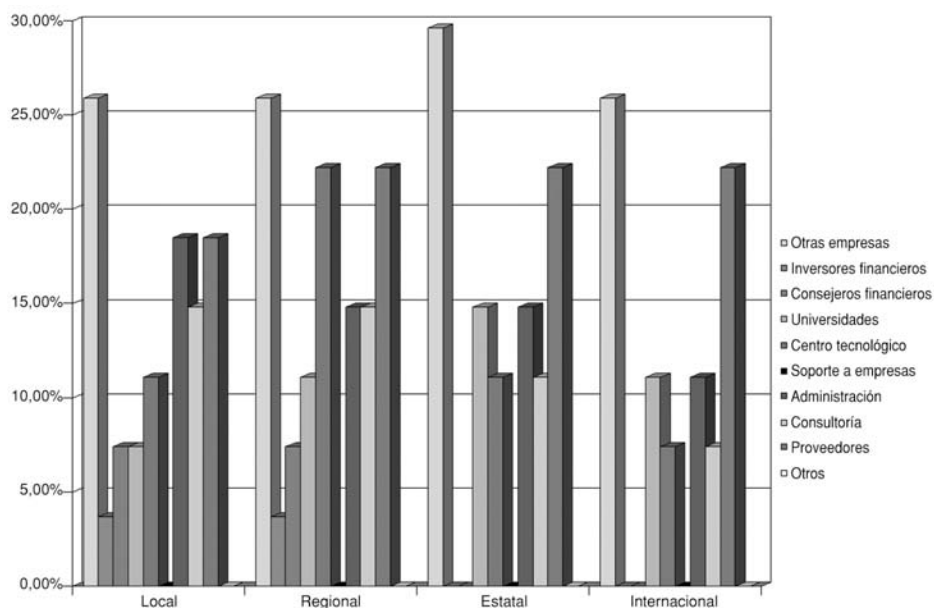
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos a partir de los cuestionarios.

calización), prácticamente no presentan diferencias. En conclusión, parece que las empresas a la hora de desarrollar redes formales o estructuradas prefieren contar con otros agentes locales que con agentes extraños, mientras que esta preferencia no parece importante si las relaciones son de carácter informal. Probablemente, detrás de estos datos esté el hecho de que para participar en una red o asociación se necesita un mayor grado de confianza que para desarrollar una relación de tipo informal.

Para conocer cómo pueden incidir las relaciones en el desarrollo local y regional es importante, además, analizar la naturaleza de los agentes con las que colabora y su localización. Para ello, en el cuestionario preliminar se incluyeron preguntas de respuesta múltiple sobre la existencia de relaciones con diversos agentes<sup>8</sup> (ver gráfico n.º 4). Tales agentes serían aqué-

<sup>8</sup> Base de respuesta: 23.

Gráfico n.º 5  
**Agentes con los que se relacionan por localización  
 (en %)**



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos a partir de los cuestionarios.

llos que pueden contribuir al desarrollo local y regional; de forma que en un segundo momento podamos conocer si el capital social generado entre ellos puede contribuir de forma positiva al desarrollo y a la expansión local y regional.

Lógicamente, las empresas encuestadas en el estudio piloto se relacionan en mayor medida con otras empresas que con otro tipo de organizaciones (ver gráfico n.º 4). Sin embargo, destacarían también el nivel de relaciones que mantienen con los centros tecnológicos, dado que su frecuencia es igual que la que adjudican a los proveedores, elemento clave de cual-

quier empresa. Asimismo, la administración junto con las consultoras, representan un término medio en las relaciones con las pymes internacionalizadas de Bizkaia hasta ahora encuestadas. Y por el contrario, llamaría la atención el escaso grado de respuesta obtenido en todos aquellos tipos de organizaciones relacionadas con el soporte técnico o financiero de las empresas.

En cuanto a la localización de los agentes con los que mantienen relación las empresas encuestadas<sup>9</sup> (gráfico n.º 5), vemos

<sup>9</sup> Base de respuesta: 23.

que la distribución es muy similar a la presentada en el gráfico n.º 4, lo cual induce a pensar que aunque los resultados están faltos de representatividad estadística, al menos son coherentes.

Se percibe que las empresas encuestadas se relacionan con empresas de todos los ámbitos. No ocurriría lo mismo en el caso de los centros tecnológicos, donde se observa una alta dependencia de aquellos ubicados en el ámbito regional o local. Curiosamente cuando se trata de relacionarse con la Universidad, las empresas no parecen discriminar a las universidades por ámbito geográfico, como era el caso de los centros tecnológicos.

En el caso de la administración pública se observa una cierta tendencia a relacionarse más con la administración local que con la regional, estatal o incluso internacional. Los proveedores, en cambio, no son discriminados territorialmente o lo que es lo mismo, las empresas encuestadas dicen relacionarse prácticamente en igual medida con los proveedores localizados en todos los ámbitos territoriales.

Las relaciones con los distintos agentes comportan distintos niveles de satisfacción de acuerdo a su localización. Curiosamente es mayor el nivel de satisfacción cuanto más lejos se localiza el agente con el que se relacionan las empresas encuestadas y viceversa<sup>10</sup>. El mayor nivel de satisfacción lo obtienen las relaciones con agentes internacionales (puntuación media = 4,2 (escala del 1 al 5)) seguido por los agentes estatales (media = 3,2), y

los que se localizan en el ámbito regional (media = 3), hasta llegar a un 2,8 de media en relación a la satisfacción que genera las relaciones con los agentes locales. Aunque pueda parecer que estos datos entran en contradicción con los resultados precedentes, también pueden obedecer al hecho de que obviamente cualquier organización pueda estar más satisfecho con aquellos agentes con los que menos se frecuenta.

## 6. CONCLUSIONES

Según los expertos, en los últimos años, se ha ido afianzando un nuevo modelo de sociedad, la sociedad del conocimiento, basada en profundos cambios que modifican el orden socioeconómico mundial establecido por la sociedad industrial en el siglo xx. La inteligencia, el conocimiento y la creatividad representan los valores fundamentales de este nuevo tipo de sociedad.

El conocimiento representa la piedra angular de la llamada sociedad del conocimiento, alcanzando por primera vez el rango de factor de producción. El conocimiento no sólo representa un recurso implícito para la producción del conjunto de bienes y servicios, sino que también se ha convertido en una mercancía objeto de transacción económica. Sin embargo, cuando el conocimiento es tácito se convierte en una mercancía difícilmente reproducible. Algunos ejemplos de este tipo de mercancías son las capacidades, habilidades y el talento que incorpora la fuerza de trabajo en la actividad económica.

En este nuevo escenario el capital social cobra un gran interés no sólo para los

---

<sup>10</sup> Base de respuesta: 19.

teóricos del desarrollo sino para las instituciones de promoción económica y social en Europa. Cada vez son más los teóricos e instituciones que hacen referencia a esta temática a la hora de explicar cuáles son las causas que provocan la mayor cooperación entre los agentes de una comunidad o, incluso, el mayor desarrollo económico y social de ciertos territorios frente al estancamiento o declive de otras áreas geográficas.

Independientemente de cual sea la perspectiva de estudio, el concepto de capital social hace referencia a dos aspectos fundamentales de las relaciones sociales, en primer lugar, es una forma de interacción social y en segundo lugar, como sistema de valores o normas compartidos. Desde esta perspectiva, la concepción básica del capital social se refiere a las relaciones sociales de tipo horizontal basadas en la confianza y la reciprocidad.

En los últimos años, el capital social es un tema que ha cobrado gran relevancia desde distintas perspectivas sociales de análisis. En este sentido, se podría decir que es un concepto crisol, que une distintas disciplinas tales como la Política, la Economía y la Sociología. A pesar de la relevancia alcanzada hoy por la temática del capital social, éste no es un concepto

nuevo; surgió en Sociología hace casi cien años (Portes, 1998). Durkheim y Weber fueron precursores de esta temática.

Aunque en los últimos años también ha crecido el interés por el tema del capital social en el ámbito particular de las empresas, las investigaciones empíricas llevadas a cabo hasta el momento no son muchas. Las pymes suelen ser el principal objeto de análisis en este ámbito de estudio por varias razones. En primer lugar, porque las pymes representan la mayor parte del tejido empresarial europeo. En segundo lugar, porque están íntimamente relacionadas con el desarrollo económico de los distintos territorios. Y en tercer lugar, porque el capital social puede ayudar a superar ciertas barreras derivadas de tamaño que tienen las pymes, de manera especial dentro de los procesos de innovación tecnológica.

Para finalizar queremos subrayar que el proyecto de investigación relativo al capital social y pymes internacionalizadas de Bizkaia desarrollado por la Unidad de Desarrollo Regional de la Fundación de Labein-Tecnalia en el marco del Programa EDEK-BIZKAITEK de la Diputación Foral de Bizkaia, pretende dar respuesta a algunas interrogantes relacionadas con el tema del capital social en este territorio.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADLER, P y KWON (2000): «Social Capital: The good, the Bad, and the Ugly» en LESSER, E.L (2000): *Knowledge and Social capital: foundations and applications*. Butterworth- Heinemann, Boston.
- BARON, S. FIELD, J. SCHULLER, T (eds.) (2000): *Social Capital - Critical Perspectives*. Oxford University Press.
- BOURDIEU, P. (1986): «The forms of Capital» en BARON, S. FIELD, J. SCHULLER, T (eds.) (2000): *Social Capital - Critical Perspectives*. Oxford University Press.
- COLEMAN, J. (1990): *Foundations of Social theory*. Harvard University Press. Cambridge.
- COLEMAN, J. (1998): «Social Capital in the creation of human capital». *American Journal of Sociology*, N.º 94. Supplement S95-S120. University of Chicago.
- COOKE, P. y CLIFTON, N. (2002): *Spatial Variation in Social Capital among UK SMEs*. Regional Industrial Research Report 35. CASS. Cardiff University.
- COOKE, L.; CLIFTON, N.; OLEAGA, M. (2005): «Social Capital, Firm embeddedness and Regional development», *Regional Studies*, vol. 39.8, pp. 1065-1077.
- DOSI, G. (1988): «Sources, procedures and microeconomic effects of innovation», *Journal of Economic Literature*, 26, 1120- 1171.
- EVANS, O. (1985): *Embedded Autonomy: States and Industrial Transformation*, Princeton, Princeton, Princeton University Press.
- FELDMAN, M y AUDRETSCH, D. (1999): «Innovation in Cities: science-based diversity, specialisation and localised competition», *European Economic Review*, 43, 409-429.
- FUKUYAMA, F. (1995): «Social Capital and the Global economy». *Foreign Affairs*. 74(5):89-103 mencionado en HALPERN, D (1999): *Social capital: the golden goose*. Faculty of social and Political Science, Cambridge University.
- GRABHER, G. (1993) (ed): *The embedded Firm: On the Socio-Economics of Inter-Firm Networks*, Routledge, Londres.
- GRANOVETTER, M. (1985): «Economic action and social structure: the problem of embeddedness», *American Journal of Sociology*, 91, 481-510.
- GRANOVETTER, M (1990): «The Old and New Economic Sociology: A History and an Agenda», en R. FRIEDLAND, A.F ROBERTSON (eds): *Beyond the marketplace: Rethinking economy and society*, Aldine, Nueva York.
- GREEN, R *et al.* (1992): *Economía de red y reestructuración del sistema agroalimentario*. Revista de Ciencias Sociales. Buenos Aires. Págs. 199-225.
- KEEBLE, D. LAWSON, C., LAWTON-SMITH, H. MOORE, B. y WILKINSON, F. (1997): «Internationlisation processes, networking and local embeddedness in technology-intensive small firms» in RAM, M. DEAKINS, D y SMALLBONE, D (eds): *Small firms: Enterprising Futures*, Paul Chapman, Londres, 60-72.
- MASKELL, P. (2000): «Social capital, innovation and competitiveness» en BARON, S. FIELD, J. SCHULLER, T. (eds.) (2000): *Social Capital - Critical Perspectives*. Oxford University Press.
- North, D. y SMALLNOBE, D. (1996): «Small business development in remote rural areas: the example of mature manufacturing firms in Northern England», *Journal of Rural Studies*, 12, 151-167.
- PORTES, A. (1998): «Social capital: its origins and applications in modern sociology». *Annual review of Sociology* (24) 1-24.
- PUTNAM, R. (1993): *Making democracy work: Civic traditions in Modern Italy*. University Press, Princeton, N.J.
- PUTNAM, R. (2000): *Bowling alone: The collapse and revival of American Community*. Simon & Schuster, New York.
- PUTNAM, R. (2000): «Bowling- Alone: America's declining Social Capital», *Journal of democracy* 6 (1) 65-78.
- SAKO, M (1992): *Prices, Quality and Trust*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SMALLBONE, D. NORTH, D y KALANTARIDIS, C (1997): *Growth and survival of small manufacturing*

- firms*, Rural development Commission Research Report 32, Rural Development Commission, Londres.
- STORPER, M (1995): «The resurgence of regional economies, ten years after; the region as a nexus of untrades interdependencies», *European Urban & Regional Studies*, 2, 191-221.
- TRIGILIA, C (2001): «Social Capital and Local Development». *European Journal of Social Theory*, vol. 4, n.º 4, pp. 427-442.
- WOOLCOK, M. (1998): «Social Capital and economic development: towards a theoretical synthesis and policy framework», *Theory and Society*, 27, 151-208.

